

El Sur Profundo de Coloane

A mediados de este mes aparecerá **Coloane, Cuentos Completos** (Editorial Alfaguara), obra que en 500 páginas reúne tres de los títulos más importantes del autor chileno nacido hace 89 años en la localidad chilota de Quemchi. Se trata de **Cabo de Hornos**, **Golfo de Penas** y **Tierra del Fuego**, cuyas primeras ediciones corresponden a 1941, 1945 y 1956, respectivamente.

Entre las novedades de la mencionada antología figuran dos textos inéditos. Uno es **El relato de Miukiol Kausel**, donde "Capitán Bucno"—un sacerdote de características físicas similares a las del pueblo ona— es invitado por el jefe Miukiol Kausel para escuchar una leyenda donde se da cuenta del origen de este pueblo, aludiendo a su mitología, flora y fauna.

El otro texto corresponde a **Tristana**, en la que el autor—distinguido con el Premio Nacional de Literatura en 1964— se vale de una pareja formada por un australiano, MacNamara, y una muchacha, cuyo nombre da título a la historia, para describir la difícil vida que llevan los pioneros en las latitudes australes.

A continuación, «Revista de Libros» reproduce algunos pasajes de estos dos últimos relatos:

De «El relato de Miukiol Kausel»:

"Nuestros antepasados provienen de dos puñados de tierra que tomó Kenós de un pantano a orillas del lago Kahín-cuen. Antes no existía más que Timaukel, el que ha sido siempre espíritu y por eso es inmortal. El que no se nombra, el que está más arriba de las estrellas, lo ve todo y lee el pensamiento. El creó la tierra sin forma y el cielo sin estrellas. Sólo después ordenó a Kenós, su ayudante, que organizara el mundo actual. Cuando Kenós vio que la tierra de Onasín estaba sola, tomó un puñado de barro con raíces y lo apretó estrujándolo



hasta formar un órgano genital masculino. Luego hizo otro femenino, y los colocó uno al lado del otro y se fue. En la noche se juntaron estos puñados de tierra y formaron el primer antepasado. Noche a noche hicieron un hombre o una mujer. La tierra era oscura y por eso los onas somos de ese color (...) Enseñó a hablar a los antepasados y les dio a conocer el fundamento de la familia, también de la tribu y de todo el Onasín".

"¿Sabes por qué las hojas del roble se vuelven rojas en otoño? Antiguamente no era así, sino que todos los árboles conservaban las hojas verdes. Sucedió que un joven Canschoat se encaminó hacia el norte, lejos, muy lejos, donde hace más calor y volvió diciendo que en aquellos países muchos de los árboles grandes eran verdes en verano y rojos en otoño. Los onas no quisieron creerle, por lo cual el joven partió otra vez para el norte; y después volvió convertido en Keanken, la cotorra, cargado de

hojas encarnadas para enseñárselas a los incrédulos. Cuando llegó, posóse en los árboles, los cuales, al acercarse, se volvieron encarnados. Y así como la cotorra es muy pariera, creen que todavía se burta, diciéndoles cuando habla: «¿Creíais que yo era un embustero!»".

De «Tristana»:

"En su cuarto-cocina-comedor, sus paredes de tablas tingladas lucían llamativas tapas de revistas en colores, con mujeres en traje de baño, caballos y uno que otro paisaje de puerto y mar. Una cocina a leña y carbón, una mesa rústica, un mueble aparador y unas sillas constituían todo el menaje de ese recinto cuya frialdad parecía venir de las maderas relavadas con agua, o de la interperie que trata de entrar al rancho cuya presencia se manifiesta a veces en el rumor de una ráfaga o en el silbido de una cinta de viento que se rasga ululando prolongadamente por entre las aristas no bien ensambladas".

"Tristana y Mac empezaron a beber unos tragos y la conversación se tornó amable y grata con recuerdos de uno y otro, hasta que en pocas horas se habían conocido sus vidas anteriores. Afectos, fracasos, derrotas, pesares, soledad. Sus vidas se asemejaban en sus frustraciones y esperanzas; esas tierras donde podrían rehacer sus vidas, y hasta cari-quocerse como algunos, sin realizar sus sueños..."

"El puesto dejó de ser lo que era. Se sentía la mano hacendosa de una mujer. Los muros se habían pintado de claro; los cueros de zorros estaban convertidos en fino tapiz para las rústicas sillas. Mac y Tristana vivían su nueva vida; ella en sus trabajos domésticos, siempre a la espera del regreso del hombre al atardecer, cansado y con hambre. Muy pronto empezó a gustarle la cocina, se inició en la jardinería e inventó una pequeña huerta para el cultivo de algunos vegetales que logran permanecer en esas latitudes..."

El sur profundo de Coloane [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sur profundo de Coloane [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile